







A ORILLAS DEL NILO

EDMUNDO ABOUT

(Continuacion.)

—¡Un momento! Es demasiado cierto que faltan capitales, lo mismo que brazos, y por idéntica causa. Sobre nuestras personas y bienes pesa un vicio secular y único: la inseguridad. El labrador no se encuentra garantido contra arbitrarias órdenes que pueden mandarlo a cien leguas de su sementera ó de su recoleccion pendiente aún. El propietario está expuesto constantemente á ver marchar sus obreros en virtud de una órden cuando más los necesita. La misma inseguridad quita valor á las riquezas nacidas y adquiridas. Nadie puede decir que mañana no le extraerá el impuesto todo el dinero que tiene. Las necesidades del poder son espantosas, sobre todo desde que vuestros compatriotas, apoyados por vuestros cónsules, tiran bala roja sobre este pequeño y desarmado país. La recaudacion de contribuciones se hace siempre mal en Egipto. Cuando necesita el gobierno diez millones, los pide á los mudires, que los dan, pidiéndolos ellos á los cheiks-el-beled, que se reembolsan sobre el pueblo. Naturalmente, los primeros quieren recobrar sus capitales con ganancia, y este método se sigue hasta el fin. La moneda de cinco francos que se arranca al pobre felah se gasta de mano en mano, y será un milagro que valga diez cuartos cuando llega á poder de su alteza. Por un fenómeno inverso, cuando el virey da cinco francos para las necesidades del pueblo, apenas llegan diez cuartos al felah. ¡No os riais! Lo mismo sucedia en Francia en tiempos del gran rey, y nunca han hecho otra cosa los altos empleados de todos los países. Amiano Marcelino dice que los antiguos felahs hacian punto de honra rechazar los impuestos hasta que el palo ponía fin á su resistencia. Esto continúa aún; el primer impulso de todo egipcio que recibe una cantidad de oro ó plata es hacer un hoyo y enterrarla. Egipto está pavimentado de esta manera con innumerables millones, que ni el palo puede descubrir, sucediendo que á veces muere el jefe de la familia sin revelar el escondrijo á su heredero más querido.

La guerra de América y la crisis algodona dicen que nos han dado mil quinientos millones; pues os aseguro que me sería imposible decirlos ónde está esa riqueza. Lo que salta á la vista es que no ha aumentado la aparente felicidad del felah; se ha edificado muy poco relativamente; muy pocos han mejorado ostensiblemente sus aperos de labranza;

cada cual esconde sus ganancias como ocultaria su crimen, temiendo despertar la codicia de los cobradores de contribuciones. Tened en cuenta que vivimos bajo la dominacion del príncipe más benigno, más humanitario y más ilustrado que ha habido en Egipto; pero Ismail-baja no puede estar en todas partes ni vigilar la administracion subalterna. Por primera vez quizá despues de cinco mil años se ha limitado la duracion de las prestaciones exigibles; el felah no debe á los trabajos públicos más de mes y medio por año, y puede eximirse de ellos mediante una cantidad en dinero; pero lo que nos falta es garantía, garantía que solamente puede darnos una administracion europea. Nosotros carecemos de ese tercer poder que Montesquieu describe tan bien y representa tan noblemente la magistratura. ¡Ayudadnos, salvadnos! El día en que Europa nos preste un poder judicial, los tesoros sepultados brotarán del seno de la tierra para alimentar la agricultura y la industria. Si no tenemos bastante, Europa nos prestará dinero con razonable y moral interes, porque por primera vez ofreceremos sólida hipoteca. Podreis colocar aquí vuestros capitales á siete ú ocho por ciento, y nuestra agricultura es bastante poderosa para pagar ese interes sin trabajo. ¿Comprendéis?

—Perfectamente; pero me parece, Ahmed, que vuestro patriotismo ha cambiado de nota bruscamente. No teniais antes bastantes maldiciones para Europa, y ahora quereis que os sirva de madre. El viejo Egipto, que tiene más de diez mil años, aspira á ponerse en tutela. ¡Y nos llamais en vuestro auxilio á nosotros, á los bandidos, al azote de Alejandria!

—Si os he parecido inconsecuente, es porque me habeis escuchado mal ó mal comprendido. Censuro á Europa porque nos envia veinte bribones por un hombre de bien, y porque mantiene á mi país bajo un régimen especial que favorece igualmente al comerciante honrado que á los canallas; pero siempre he reconocido que en este siglo de progresos científicos, industriales y económicos no estamos obligados á vivir por nosotros mismos. Nos sois indispensables y podemos seros útiles; de 1862 á 1866, el Egipto os ha prestado señalados servicios. Hoy implora el patronato colectivo de las potencias civilizadas, y con poco que le ayuden, pronto rivalizará con ellas en civilizacion.

Todos sus males proceden del despotismo interior; el despotismo exterior y múltiple de los cónsules no le ha aliviado jamas, sino al contrario. El cielo nos ha dado un príncipe bastante inteligente para abdicar gustoso sus prerogativas más altas en manos de una magistratura extranjera. ¿Os atreveréis á responder «no» á tan buena voluntad? ¿Se repartirán eternamente el Egipto entre un señor he-

reditario y diez y siete advenedizos con casaca bordada?

No habíamos terminado la discusion, cuando llegó el tren á la orilla del Nilo, ante un puerto bastante animado y una ciudad muy extensa. Es Mansurah, que el señor de Joinville llama Massoure, la prision del buen rey San Luis; pero en estos momentos es un gran depósito de algodón; desde lejos vemos un mercado cubierto de nieve vegetal en enormes montones; vense circular djermes, en los que se elevan hasta la mitad del mástil las amontonadas olas.

Delante de la estacion nos esperaban los criados de Ahmed con caballos. ¡Qué caballos! Cuatro potros árabes de pura raza de Nedjed, enjaezados á la antigua, es decir, cubiertos de seda, terciopelo y oro.

¿Me atreveré á decirlo? Echábamos de ménos los fiacres del Cairo; aquellos nobles brutos nos inspiraban mediana admiracion, por efecto de la desconfianza que teníamos de nosotros mismos. El mejor jinete de nosotros tres solamente servia para cabalgar en borrico; ademas, nos habian dicho que los caballos de Egipto están educados para cierto género de fantasia que desazona irremisiblemente á los extranjeros; parten á la carrera, siguen así unos quinientos ó seiscientos metros, y se paran en firme para contemplar con ojo amigo al jinete que naturalmente se ha apeado por las orejas. Ahmed adivinó la causa de nuestra vacilacion y se apresuró á tranquilizarnos.

—Iré yo delante,—dijo,—á paso de paseo, y no tendreis que hacer otra cosa que seguirme. Ademas, como los caminos y calzadas dejan mucho que desear, cada caballo va acompañado de un saís que le dirige. El verdadero caballo árabe es dócil como el niño; es dulce para que le traten con dulzura, y ama al que le ama. Si venis á verme el año próximo, espero llevaros á casa por una carretera. Entretanto, resignaos al único modo posible de locomocion; solamente necesitamos una hora para llegar.

Mientras nos exhortaba Ahmed, sus criados cargaban nuestros equipajes en dos enormes camellos, que guiñaban como diablos y gritaban desconocidas frases. ¡Singulares bestias son los camellos! Cítanse sus virtudes, sobriedad, paciencia, etc., pero nunca sus vicios. Son gruñones, tercos, gritones, quisquillosos y vergativos hasta el crimen. Cinco ó seis días antes de nuestra llegada á Alejandria, cierto camello sorprendió á un niño que le habia molestado algunas veces, y acechando la hora en que estaba solo, le asesinó en la calle. Celebren cuanto quieran los poetas á este detestable jorobado; creo que las alabanzas no encontrarán eco en el corazón de las madres.

El camino que seguimos se parece á todos los

que encuentra en Egipto el viajero, exceptuando talvez las inmediaciones de Alejandria y el Cairo; un sendero sobre tierra negra, cortado de trecho en trecho por anchos canales, fosos ó sencillas acequias. No hay un solo puente; pero, por fortuna, tampoco hay mucha agua; el Nilo está bajo. El Egipto cultivado no es otra cosa que un gran tablero de damas, en el que cada cuadro se subdivide á su vez en otro tablero. Las divisiones mayores están rodeadas de calzadas; las más pequeñas, cuya superficie se reduce, segun el cultivo, á diez, cuatro y hasta dos metros cuadrados, están encerradas por taludes microscópicos de cinco ó seis centímetros de alto. No hay vegetacion posible sin agua, y el agua, á no ser por raro fenómeno, no viene más que del Nilo. Todo el suelo, por lo tanto, está preparado para recibir y conservar el riego; el felah, cuya vista es más inflexible que el nivel de nuestros agrimensores, conduce como con la mano los turbios arroyos que sabe extraer del rio. Si el Nilo no tiene afluentes, en cambio tiene algunos millones de derivados, unos parecidos á ríos, otros tan pequeños como el manantial más pobre de nuestro país. Gracias á la industria de los indígenas y á la generosidad del sol, generosidad permanente en todas las estaciones, nunca falta verdura en tierras bajas; caminábamos por una llanura húmeda y alegre, aunque estaban despojados de hojas los árboles.

Preguntábame con cierta inquietud si hacíamos un viaje inútil, porque estaban recogidas todas las cosechas; los algodones no mostraban más que las ramas, los arrozales no eran más que rastrojos, y ver trigos verdes en Enero se consigue en Francia. El aspecto de aquellos campos en invierno, sea lo que quiera la serenidad del cielo, es, si no triste, vulgar. Los que buscan emociones se desesperan de no recibir las, preguntándose si merece la pena ir tan lejos de su casa para encontrarse casi como en su casa, á excepcion de las comodidades de la vida. Ningun objeto curioso habia modificado mi primera impresion, cuando señaló Ahmed una especie de aldea, y me dijo:

—Hemos llegado; ved á Kuzbarrah.

No hay quinta ni casa de campo en el departamento de Sena y Marne que no tenga aspecto más grandioso y señorial que la famosa residencia de Kuzbarrah. Figura un grupo de edificios rojos y blancos, lavados unos con agua de cal y los otros del modesto color del ladrillo. El conjunto no tiene más altura que la de un primer piso, y termina en terraza. En vano se presentó un cortejo majestuoso de más de cien felahs á besar el traje de Ahmed en todas las costuras; nos encontramos como el convidado que ha recibido una elegante tarjeta de invitacion y ve la mesa vacía.

(Continuará.)

COLEGIO DEL NIÑO JESUS DIRIGIDO POR EL PRESBITERO DON RAFAEL SEGARRA ROCAMORA PROFESOR DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Calle del Pez, núm. 23, piso bajo.

Cuadro de profesores y asignaturas que tienen á su cargo.

PRIMERA ENSEÑANZA.

Seccion 1.ª—(Clase de párvulos.)—D. Isidro Corrales y Aguilera, profesor de primera enseñanza. Seccion 2.ª—D. Rvaristo de Vicente y Martin, profesor de primera enseñanza. Seccion 3.ª—D. Ricardo Carbó y Badia, profesor de primera enseñanza. Seccion 4.ª—D. Rafael Segarra Rocamora, presbitero, profesor de primera enseñanza.

SEGUNDA ENSEÑANZA.

Primer año de Latin y Psicología Lógica y Ética.—D. Francisco de P. Cornet y Enrich, licenciado en Filosofía y Letras. Segundo año de Latin y Retórica.—D. Jacinto García y Calvo, licenciado en Filosofía y Letras. Geografía, Historia de España y Universal.—D. Juan L. Carralero y Gonzalez, licenciado en Filosofía y Letras. Aritmética y Algebra y Geometria y Trigonometria.—D. Mauricio Sabirá y Mórrus, licenciado en Ciencias. Física y Química, Historia Natural, Fisiología y Agricultura.—Don Juan José García y Gomez, licenciado en Ciencias. Inspector para la clase de estudio, D. Plácido Lopez y Daroca, profesor de primera enseñanza. Profesor de Dibujo, D. Manuel Sala Julien. Las clases de Religion y Moral durante el curso y de preparacion para la Confesion y Comunión en tiempo de Cuaresma están á cargo del Director del Colegio.

Hé aquí los resultados obtenidos en la segunda enseñanza en el curso anterior:

Table with 2 columns: Exam type and Number of students. Includes 'Número total de exámenes celebrados' (133) and 'Clasificación general de las notas obtenidas en los mismos'.

PREMIOS Y MENCIONES HONORÍFICAS.

Un premio en Historia de España. Otro en Física y Química. Dos menciones honoríficas en Historia Universal. Otra mencion honorífica en Fisiología é Higiene.

HIERRO DIALIZADO DE MENCHERO

Líquido en gotas concentradas contra la anemia, clorosis, debilidad, agotamiento, leucorrea, etc. Frasco con estuche y cuarenta gotas, 10 reales. Depósito: Farmacia de la Viuda de Menchero, Isabel II, número 1; Gar era, Príncipe, 13, y en las principales de Madrid y provincias.

LA VENECIANA ADMIRABLE PREPARACION sin rival para teñir instantáneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes: 1.ª Quedar teñido el cabello y la barba tan luégo como se seca; es decir, en el breve tiempo de tres cuartos de hora. 2.ª Permanecer teñido por espacio de dos meses, y 3.ª No ser necesario antes lavar ó desengrasar el cabello, y no dañar lo más mínimo la piel.

Puntos de venta en provincias: Alhacete, calle de Salamanca, 5; Almería, comercio de D. Juan Pecino; Búrgos, Perfumería Higiénica Inglesa; Badajoz, Plaza de la Constitución, núm. 10; Bilbao, comercio de Doña Ramona Jáuregui; Coruña, Florida, 25; Cartagena, Sres. Roig, hermanos; Cádiz, en la redaccion de «La Palma»; Ferrol, Real, núm. 187, guantería; Granada, calle de San Sebastian, 7; Logroño, Mercederes, 20; Murcia, Jarro, 5; Málaga, calle de Granada, 2 y 4; Oviedo, comercio del Sr. Cassiellas; Pamplona, Calcesteros, 1; Palencia, Mayor, 108, principal; Santander, Blanca, 10, guantería; Sevilla, Sierpes, 6; Valladolid, Acera de San Francisco, 15; Valencia, calle de San Vicente, 22, y Sombroñera, 5, boticas. Los pedidos al por mayor dirigirse al único depósito en Madrid, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés de Josefina Martín, proveedora de la Real Casa, y Madera Baja, 8, principal. Su precio, 12 reales frasco en toda España. Grandes descuentos al por mayor.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑÍA PARA MANILA El 25 de Noviembre saldrá de Cádiz y el 3 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español REINA MERCEDES Informes: D. M. A. Amnsátegui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y C.ª, Merced, 18, Barcelona. Madrid, Huertas 9, segundo derecha.

ANUNCIOS EN LA GACETA UNIVERSAL

Se reciben en esta Administracion, plaza de la Armería, 3, principal, en casa del único agente, D. Antonio Escamez, Preciados, 35, entrasuelo, ó de su representante en Paris, Mr. Saisset, rue Cadet, 11.

LA NIÑEZ. REVISTA DE EDUCACION Y RECREO. Se publican los días 5, 13 y 25 de todos los meses, íntegramente impresa y con bellas grabadas. PRECIOS DE SUSCRIPCION: Madrid: 40 rs. al año, 22 semestres, 18 trimestres. Extranjero: 50 rs. al año, 28 semestres, 22 trimestres. Administracion: Meson de Farvedes, 47, principal, Madrid.

CASA EDITORIAL DE MEDINA

CAMPOMANES, 8, MADRID BIBLIOTECA ARTÍSTICA Pouglin.—Vida y obras de Vicente Bellini, un tomo en 8.º. 8 rs. Peña y Goñi.—G. Meyerbeer. Los despojos de «La Africana». 4 Araujo.—Los museos de España. 8 Laviña.—La catedral de Leon. 8 Enrique Gil.—Poesías líricas. 8 Revilla.—Vida artística de Maizquez. 8 Luceño.—Impresiones. 8 — Esperanzas y recuerdos. 8 Espronceda.—Páginas olvidadas. 8 Correa.—Rosas y perros. 8 Leguina.—Recuerdos de Cantabria. 6 Lasso de la Vega.—La danza de la muerte en la poesía castellana. 4 Don Fernando el Emplazado. opera española. 4 Pedrell.—Los poemas del pianista, primer libro Beethoven. 16 Fetis.—La música puesta al alcance de todos. 16 Siemprevivas que depositan varios ingenios en la tumba de la reina Doña Mercedes. 8 Hanslick.—De la belleza en la música. Ensayo de la estética musical. 8 Los pedidos se dirigirán á la Casa editorial de Medina, Campomanes, 8, Madrid.

CRÓNICA DE LA MÚSICA REVISTA SEMANAL DE TODO LO CONCERNIENTE AL DIVINO ARTE EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO Y BIBLIOTECA MUSICAL

de todas las novedades que aparezcan en el mundo del arte, para uso de los profesores, discípulos, familias y aficionados.

AÑO II.—1879

La CRÓNICA DE LA MÚSICA se publica todos los juéves, de modo que se dan cuatro ó cinco números al mes. Cada número se compone de cuatro páginas de texto del tamaño usual de la música, conteniendo los estudios, artículos, juicios críticos, biografías, anécdotas, bibliografías y noticias que den á conocer el movimiento musical del mundo; y ocho grandes páginas de música perfectamente grabada para esta publicacion, y esmeradamente impresa en buen papel, para formar elegantes álbums que en poco tiempo constituirán á cada suscriptor una verdadera biblioteca musical. El precio de la publicacion viene á ser

OCHO REALES AL MES

Es decir, que damos al suscriptor por lo ménos cuatro números del periódico y 32 páginas de música como las de las mejores ediciones por 8 reales. O lo que es lo mismo, aparte del periódico semanal, que estará redactado por personas competentes, y con correspondencias y noticias, lo cual nos impone gastos y sacrificios de consideracion, y contando sólo la música, nuestros suscritores van á tener cada página de buena música por ménos de cuartillo de real. Por semestres y por años, las suscripciones tendrán alguna rebaja, como indica el siguiente cuadro:

Table with 3 columns: Location, Trimestre, Semestre, Año. Includes 'En Madrid y Provincias', 'En Portugal', 'En el Extranjero'.

En Ultramar y en América fijarán el precio los señores agentes y comisionados. Todas las suscripciones se pagarán adelantadas, y empezarán siempre en 1.º de mes. Pueden hacerse desde 1.º del corriente año.

Administracion: Campomanes, 8, Madrid.

AGUA CIRCASIANA

ÚNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA.

Cuarenta y ocho años de éxito en todo el mundo.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio, hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve á todo cabello enfermo la belleza y fuerza de su juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello, dando á los tubos capilares la fuerza juvenil; en la composicion de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud. A fin de evitar las falsificaciones, debe exigirse la marca de fábrica y firma de los inventores, P. P. Herrings y Compañía, plaza de Doña Pedro, 80 y 81, Lisboa. Único depósito en España, adonde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, 9, Madrid.